



EDICIÓN 12  
JULIO - DICIEMBRE 2020  
E-ISSN 2389-9794

Museo  
Y ECONOMÍA

H. WHITE  
*La  
Historia  
como  
Narración*



Traducción

“Bernard Huet y la fundación de la UP8: la construcción de una pedagogía (1966-1978)”

---

Juliette Pommier / Andrés Ávila-Gómez  
Laura Cañizares-Meneses





# “Bernard Huet y la fundación de la UP8: la construcción de una pedagogía (1966-1978)”

Juliette Pommier\*

Andrés Ávila-Gómez\*\*

Laura Cañizares-Meneses\*\*\*

**Nota de traducción:** la educación y la transmisión de conocimientos en el campo de la arquitectura y del urbanismo atraviesan actualmente un periodo de profundos cambios originados en factores de diversa naturaleza (sociales, económicos,

\* Este artículo fue escrito originalmente en francés por Juliette Pommier, quien es doctora en Arquitectura de la Université Paris 8 (París, Francia), DEA (Master) en Arquitectura de la misma institución, Arquitecta DPLG de la École Nationale Supérieure d'Architecture de Paris-Belleville (París, Francia). Profesora titular del área de teoría y práctica de la concepción arquitectónica y urbana en École Nationale Supérieure d'Architecture et de Paysage de Lille (París, Francia). Investigadora del Institut Parisien de Recherche – Architecture, Urbanistique, Société (París, Francia), <http://www.umrausser.cnrs.fr/juliette-pommier>.

Tanto la autora, como Caroline Maniaque directora de la obra colectiva en la cual fue publicado originalmente, han autorizado nuestra traducción al castellano del texto titulado “Bernard Huet et la fondation d’UP8: la construction d’une pédagogie (1966-1978)”, tal y como aparece en *Les années 68 et la formation des architectes*, dir. Caroline Maniaque (Rouen: Éditions Point de vues - ATE-ENSA Normandie, 2018), 84-97.

\*\* Magister Ville, architecture, patrimoine por Université Paris 7 Diderot (París, Francia). Investigadora HiCSA (Histoire culturelle et sociale de l’art) y estudiante de doctorado en Historia del Arte en Paris 1 Panthéon-Sorbonne (París, Francia) <http://orcid.org/0000-0003-3883-2737> [andresavigom@gmail.com](mailto:andresavigom@gmail.com)

\*\*\* Magíster en Urbanismo y Arquitecta. Estudiante de doctorado en Historia del Arte (ED 441) en Paris 1 Panthéon-Sorbonne (París, Francia) [laurahabana@yahoo.fr](mailto:laurahabana@yahoo.fr).

Cómo citar: Ávila-Gómez, Andrés y Laura Cañizares-Meneses. “Juliette Pommier. ‘Bernard Huet y la fundación de la UP8: la construcción de una pedagogía (1966-1978)’”. *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*, no. 12 (2020): 202-227.



Derechos de autor: Atribución-  
NoComercial-SinDerivadas 4.0  
Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



incluso políticos), que en su conjunto han promovido desde el ámbito académico latinoamericano un interés creciente por el estudio de la historia de la enseñanza de la arquitectura durante la segunda mitad del siglo XX. En este contexto, los modelos pedagógicos, su evolución y difusión, aparecen como uno de los temas cuyo estudio histórico arroja luces no solo sobre el pasado reciente sino también sobre el tumultuoso presente.

La mirada hacia las escuelas de arquitectura europeas y norteamericanas que en diferentes momentos del siglo XX emergieron como referentes, resulta necesaria para entender el origen de gran parte de las escuelas de arquitectura latinoamericanas. Los modelos pedagógicos y sus principales forjadores adquieren entonces una importancia vital.

El análisis del rol jugado por el arquitecto Bernard Huet en la configuración del modelo pedagógico implantado en el Atelier Collégial **nº. 1** (y más tarde en diversas Unités pédagogiques - UP); así como el estudio de las ideas transmitidas por él mismo durante la revolución pedagógica ocurrida tras la disolución de la sección de Arquitectura de la Ecole des Beaux Arts de París, constituyen un testimonio evidente de la influencia de modelos pedagógicos franceses en América Latina, y plantean la pregunta en torno a la necesidad de tener acceso a traducciones al español de las principales investigaciones que sobre el tema son publicadas actualmente en Francia.

**Palabras clave:** arquitectura; Escuela de Bellas Artes; pedagogía; método de enseñanza; dibujo; historia de la arquitectura.

¿Cómo enseñar la arquitectura? ¿Se trata de un arte, de una técnica o de una disciplina? ¿Qué pedagogía debería adoptarse para transmitir cualquiera de estas visiones de la arquitectura? Estas preguntas emergieron en Francia con particular agudeza a lo largo de la década de 1960, en un contexto de mutaciones sociales, políticas, económicas y culturales: las primeras experiencias pedagógicas de Bernard Huet (1932-2001) permiten examinar y entender las razones por las cuales fueron formulados tales interrogantes y las direcciones hacia las cuales evolucionaron.

Arquitecto, teórico y profesor, Huet se erigió en Francia como uno de los principales actores de la refundación de la enseñanza de la arquitectura que tuvo lugar en el periodo posterior a los acontecimientos de Mayo de 1968, como también en la refundación intelectual de la disciplina arquitectónica. Desde los años 1960 y hasta finales de siglo, Bernard Huet ocupó sucesivamente posiciones dominantes en el



campo arquitectónico: fundador en 1969 de la Unité Pédagogique d'Architecture no. 8-UP8 [Unidad Pedagógica de Arquitectura], y en 1970 del Institut d'études et de recherches architecturales et urbaines [Instituto de Estudios de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas]; jefe de redacción entre 1974 y 1977 de *L'Architecture d'aujourd'hui*; además de ejercer una práctica como arquitecto y urbanista en proyectos tan importantes como el de la plaza de Stalingrad en 1989, el de la avenida de los Champs Élysées en 1994 y el del parque de Bercy en 1996, por solo citar algunas de las principales operaciones parisinas en las cuales intervino.

El presente análisis aborda los comienzos de la carrera de más de treinta años de Huet en el campo de la enseñanza de la arquitectura, y particularmente en la construcción progresiva de una pedagogía propia a partir de sus experiencias. Tres momentos puntuales sobresalen debido a su carácter experimental y a su dimensión mediática: la fundación en 1966 del Atelier Collégial no. 1 –un atelier exterior de la École des beaux-arts de París afiliado en 1966 al grupo C<sup>1</sup>–; la publicación en 1972 del dossier titulado “Enseignement” [Enseñanza] en la revista *Architecture Mouvement Continuité - AMC*<sup>2</sup> (presentando el plan de estudios elaborado en la UP8); y la reacción de Huet en 1978, año de la reforma contra la cual se posicionó en un extenso artículo también publicado en AMC y titulado “Point de vue sur l’enseignement”<sup>3</sup> [“Punto de vista sobre la enseñanza”]. El análisis de estos tres momentos permite entender los principales elementos de las experiencias y las investigaciones realizadas por Bernard Huet: y para ello, se interrogan aquí de forma simultánea tanto la evolución de su pedagogía, como la evolución de su pensamiento arquitectónico, integrando en este proceso las diversas escalas y contextos en los cuales ambos se desarrollaban, desde el ejercicio del proyecto hasta el plan de estudios de la UP8 en su globalidad.

El análisis se apoya en un enfoque comparativo entre el modelo característico de la École des beaux-arts y aquellos elaborados en el Atelier Collégial no. 1 y más tarde en la UP8, con el propósito de entender cómo estos fueron elaborados –en abierta oposición al sistema beauxartiano–, y qué innovaciones aportaron. Además de los libros de referencia sobre este periodo<sup>4</sup> y de los artículos ante-

1. En 1966 se organizan tres grupos de ateliers en el seno de la École des Beaux Arts de París: el grupo A (de tendencia conservadora), el grupo B (con ideas más progresistas), y el grupo C (experimental y vanguardista).

2. Dossier “Enseignement”, AMC, no. 27, abril 1972, p. 1-32.

3. Huet, “Point de vue sur l’enseignement”, AMC, no. 44, p. 52-59.

4. Ver en particular *Le Fantôme des Beaux-arts, L’Enseignement de l’architecture depuis 1968* (Denès, 1999); *Histoire de l’Unité pédagogique no. 8, Berceau d’un renouveau, 1966-1978* (Lengereau, 1992); *L’État et l’architecture: 1958-1981. Une politique publique?* (Lengereau, 2001); *Les Architectes et Mai 68* (Violeau, 2005).



riormente citados, los documentos aquí revisados provienen fundamentalmente de los archivos de la École Nationale Supérieure d'Architecture Paris-Belleville - ENSAPB; de los archivos privados de Olivier Dufau, un antiguo estudiante del Atelier Collégial no. 1 y más tarde profesor en la UP8; así como de un conjunto de entrevistas realizadas en los años 2000 a antiguos estudiantes y profesores del Atelier Collégial no. 1 y de la UP8<sup>5</sup>.

## El Atelier Collégial no. 1<sup>6</sup>

En 1966, Bernard Huet era un joven arquitecto, antiguo alumno del Atelier de Louis Arretche<sup>7</sup> en la École des beaux-arts de París, y que acababa de regresar de Estados Unidos en donde había seguido algunos cursos de Louis Kahn, y había tenido la oportunidad de descubrir los trabajos de Richard Buckminster Fuller y de Robert Le Ricolais, así como la obra de Robert Venturi, de Kevin Lynch y de Christopher Alexander. Dicha experiencia le había permitido alimentar una crítica al sistema beauxartiano sustentada en la comparación entre esta y la enseñanza estadounidense: crítica en la cual Huet coincidía con los jóvenes estudiantes presentes en aquel momento en su antiguo atelier, y cuyas discusiones sentarían la base para crear el Atelier Collégial no. 1.

Durante las huelgas que tuvieron lugar en la primavera de 1966, un grupo de contestarios del Atelier Arretche que reclamaba la elección de profesores asistentes escogidos por los propios estudiantes se vio excluido del atelier por el propio patrón del atelier<sup>8</sup>, tan solo dos días después de la promulgación del decreto que autorizaba la creación de los grupos A, B y C, oficializando así el cierre de la sección de arquitectura de la École des beaux-arts<sup>9</sup>: de dicha crisis surgió la oportunidad de fundar el Atelier Collégial no. 1, del cual Bernard Huet sería el primer profesor escogido por los propios estudiantes. El objetivo consistía en crear un atelier sin patrón —lo cual explica su nombre: verdadero manifiesto “anti-patrón”— en donde fuera posible experimentar nuevos métodos, nuevas ideas y, sobre

5. Testigos entrevistados: Olivier Dufau, Marc Emery, Jean-Patrick Fortin, François Laisney, Pierre Saddy y Serge Santelli.

6. Para un análisis exhaustivo del Atelier Collégial, ver: “Déclin et renouvellement des modèles pédagogiques à l’École des beaux-arts : l’Atelier Collégial no. 1 (1960-1970)” (Pommier, 2011).

7. Louis Arretche (1905-1991) fue el patrón de un atelier de la École des beaux-arts de París, ubicada en 14 rue Bonaparte.

8. “Patrón” es la apelación utilizada para referirse al profesor de proyecto en un atelier de la École des beaux-arts.

9. Decreto del 24 de mayo 1966.



todo, nuevas relaciones de corte más igualitario entre profesores y alumnos, bajo la forma de un verdadero cuerpo colegiado. Con ello, se buscaba renovar a la vez el marco y el contenido pedagógico, las relaciones interpersonales y la práctica de la arquitectura.

El Atelier Collégial no. 1 fue fundado el 17 de junio de 1966 bajo la forma jurídica de una asociación<sup>10</sup>; afiliado al grupo C en su carácter de atelier exterior, y situado en un primer momento en la casa del propio Huet, en el no. 38 de la rue Jacob (distrito 6 de París), antes de instalarse en el no. 5 del impasse Lisa (distrito 11 de París) en un antiguo depósito renovado para ello durante el verano por los alumnos del atelier —y con sus propios recursos financieros—. El atelier reunía entonces unos 40 estudiantes, de los cuales la mitad estaban en *première classe*, y la otra mitad en *deuxième classe*, con tan solo un *admissionniste*<sup>11</sup>. Huet se ocupaba enteramente de la supervisión del trabajo desarrollado en el atelier, acompañado con motivo de algunos ejercicios puntuales por colegas arquitectos invitados para tal fin<sup>12</sup>.

Las innovaciones que tuvieron lugar en el Atelier Collégial no. 1 se desarrollaron en diferentes niveles, yendo desde la organización pedagógica hasta los métodos de concepción. Dichos métodos, definidos por oposición al sistema beauxartiano, conservaban sin embargo algunas de sus características, como, por ejemplo, la enseñanza mutua entre estudiantes de un mismo atelier vertical. Estas innovaciones, nutridas por la ambición científica y la inspiración racionalista, reflejan la influencia de los métodos sistémicos desarrollados por Christopher Alexander y Geoffrey Broadbent<sup>13</sup>.

El equipo del Atelier Collégial se posicionó contra los temas de los ejercicios propuestos por el director de estudios de la École des beaux-arts, Jean Fayeton, para el año 1966-1967, integrando las reivindicaciones expuestas por los estudiantes en la primavera de 1966. El tema del proyecto incluía un emplazamiento real, un meandro del río Sena en la comuna de Moisson [Departamento de Yvelines], y

10. Recibo de declaración de asociación (Ley de 1901), prefectura de París, República Francesa, fechado el 17 de junio de 1966. Citado en *Histoire de l'unité pédagogique no. 8, Berceau d'un renouveau, 1966-1978* (Lengereau, 1992, p. 9).

11. La carrera se estructura en tres niveles: en primer lugar, los *admisionistes*, que estando en el taller preparan el examen de entrada a la formación; luego, el segundo nivel, que corresponde, aproximadamente, al 3.<sup>º</sup> y 4.<sup>º</sup> año de estudios; más tarde, el primer nivel, que corresponde al 5.<sup>º</sup> y 6.<sup>º</sup> año; y por último, la preparación del proyecto de fin de estudios.

12. En particular Marc Emery, Christian Gimonet y Pierre Saddy. Pero a pesar de estas colaboraciones, no hubo nunca otro profesor arquitecto oficial. En cambio, un historiador se sumó al equipo del atelier de forma permanente: Roger-Henri Guerrand, a partir del 9 de enero de 1967.

13. Ver especialmente *De la synthèse de la forme* (Alexander [1968], 1971); *Design Methods in Architecture, Symposium* (Broadbent y Ward dirs., 1969).



una unidad temática anual: actividades de ocio. No obstante, dicho tema no fue recibido con unanimidad: la problemática de la vivienda no era abordada, y el enfoque correspondía al de una simple programación unilateral de equipamientos de ocio, sin despertar un cuestionamiento previo sobre el significado del “ocio” como actividad, ni mucho menos sobre la cuestión social. Varios ateliers del Grupo C –entre los cuales estaban el de Georges Candilis, el de Édouard Albert, y el Atelier Collégial<sup>14</sup>– decidieron rechazar los programas arquitectónicos propuestos, aunque manteniendo el emplazamiento y la temática seleccionados: la programación debería ser el resultado de los análisis previos efectuados por los estudiantes.

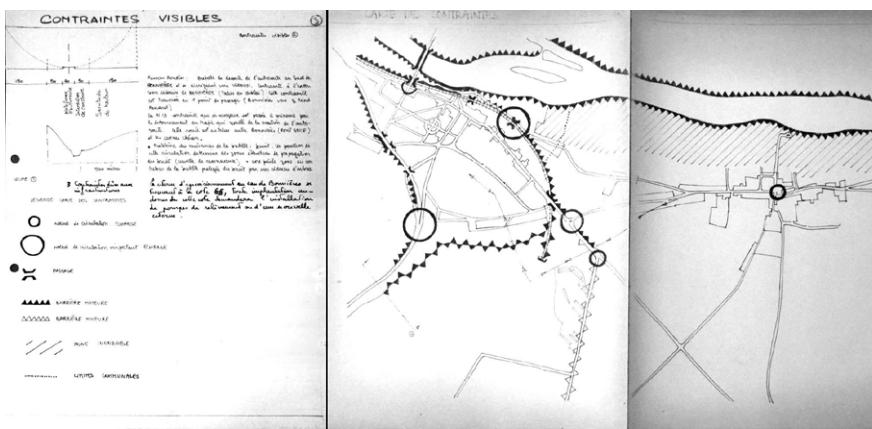
La organización del trabajo al interior del atelier se inscribía en una lógica que interrogaba el tema social, y en una dinámica de racionalización del enfoque analítico y proyectual. El tema agrupaba una serie de problemas presentados y analizados en equipos, para luego ser expuestos en el atelier para generar de esta manera una base de conocimiento común y conformar un espacio vivo de debate y de reflexión. Así, el enfoque debía incluir los siguientes aspectos: el análisis de la cuestión social en términos de equipamientos; la recopilación de datos acerca de los programas arquitectónicos; el análisis de los modos históricos y contemporáneos de construcción –y de sus efectos en el espacio–; el análisis urbano y paisajístico del emplazamiento y de su territorio; el análisis arquitectónico de edificios contemporáneos<sup>15</sup>; y la experimentación de métodos sistémicos de concepción del proyecto. Por ejemplo, para trabajar el tema de la construcción con motivo del primer proyecto corto del año 1966-1967, algunos equipos de estudiantes se enfocaron en la coordinación modular y en la prefabricación, mientras que otros equipos mixtos analizaron las cualidades espaciales y las posibilidades que ofrecía la flexibilidad. Para el análisis del emplazamiento en Moisson se acudió a diversas fuentes: el método de Kevin Lynch [figura 1] y el enfoque secuencial de Gordon Cullen<sup>16</sup> [figura 2]; el análisis cartográfico y el registro de flujos; así como el análisis morfológico de los tejidos urbanos.

14. Sobre ese mismo tema, ver Violeau, 2005, p. 101-103.

15. En particular la *maison Carré*, de Alvar Aalto (1959), la *maison Dymaxion* de Richard Buckminster Fuller (1928), el orfelinato de Amsterdam, de Aldo Van Eyck (1955-1962), la *villa Shodan*, de Le Corbusier (1956), l'*Indian Institute of Management*, Ahmedabad, de Louis Kahn (1962).

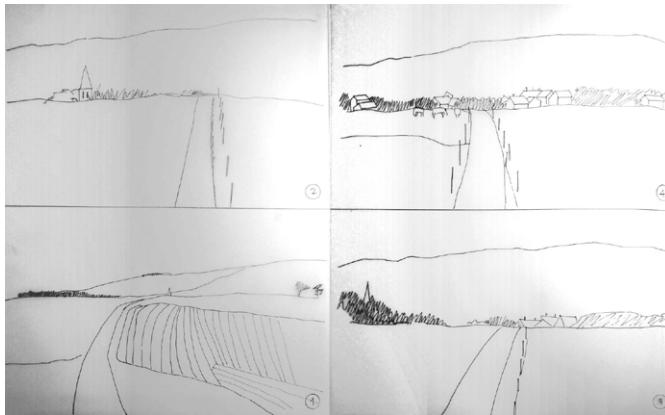
16. L'*Image de la cité* (Lynch [1960], 1969); *Townscape* (Cullen, 1964).

**Figura 1.** Segundo proyecto largo, primera fase, equipo 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> nivel, entregado el 10 de marzo 1967: Análisis de Bonnières-sur-Seine et Freneuse según el método de Kevin Lynch.



Fuente: Archivos Olivier Dufau, París.

**Figura 2.** Segundo proyecto largo, primera fase, equipo 1<sup>a</sup> y 2<sup>a</sup> nivel, entregado el 10 de marzo de 1967, Atelier Collégial n°1, ENSBA: Análisis del enfoque de un pueblo del meandro de Moisson, según el método de Gordon Cullen.



Fuente: Archivos Olivier Dufau, París.

Para pasar del análisis al proyecto, el equipo de Olivier Dufau y de Serge Santelli confrontó zona por zona, el diagnóstico y las perspectivas de evolución del emplazamiento frente a las hipótesis de programación surgidas de la investigación sobre el ocio. El resultado fue una orientación de los programas, caso a caso, y



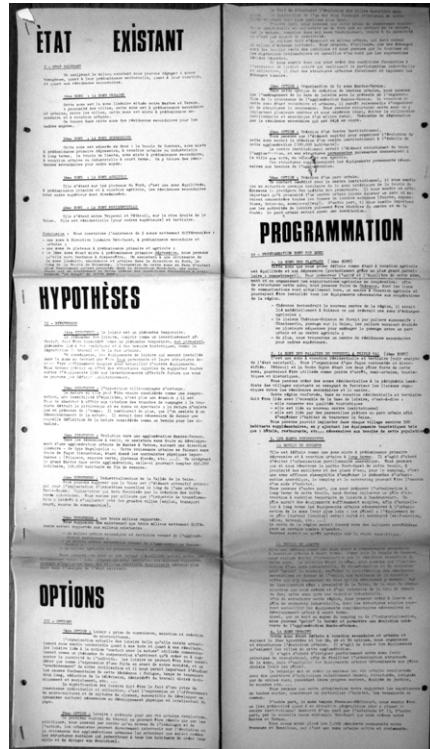


en función de las características de los contextos rurales o urbanos. Las sesiones de atelier constituían ante todo momentos de enseñanza mutua y de debate colectivo; antes que a correcciones de proyectos individuales se promovían debates en los cuales el profesor discutía, criticaba y cuestionaba, pero en un ambiente de absoluta igualdad con sus estudiantes.

Las alternativas de presentación de los proyectos constituyeron igualmente un instrumento de racionalización y de expresión del enfoque sistémico del Atelier Collégial. En contraposición con las entregas tradicionales de proyectos —compuestas por uno o dos paneles de 75 × 106 cm que reunían las representaciones gráficas del proyecto en plano, corte y elevación—, evaluadas a puerta cerrada por los patrones de los ateliers interiores de la École des beaux-arts, el equipo del Atelier Collégial decidió que los proyectos serían entregados en una primera etapa en formato A4 (21 × 27 cm, en esa época) junto con una argumentación escrita y un análisis de cada aspecto de la concepción, antes de poder pasar al desarrollo formal del proyecto —todo lo cual podía representar más de 50 páginas de análisis, de síntesis y de dibujos—. Para este fin, el Atelier Collégial pudo poner en práctica nuevas modalidades de evaluación establecidas en 1966-1967 por el Grupo C: en adelante, el estudiante podía defender oralmente su proyecto ante el jurado. La presentación en formato A4 y la redacción del texto argumentativo se convertían así en símbolos de una dimensión más intelectual de la arquitectura, en oposición a la tradición encarnada en aquellas hermosas imágenes desprovistas de fundamento reflexivo que habían caracterizado la enseñanza beauxartiana [figura 3].

A esta visión pedagógica corresponde una visión de la enseñanza diametralmente opuesta a aquella impartida en el seno del sistema beauxartiano. Por una parte, la crítica remplaza la corrección: ya no se trata de evaluar el proyecto arquitectónico en términos de forma o de originalidad, sino por el contrario, de entenderlo en su relación con cuestiones arquitectónicas más generales, teniendo en cuenta además sus implicaciones sociales, políticas y culturales. En filiación directa con la enseñanza de Luis Kahn, Huet quiso transmitir —y hacer descubrir a través de sus debates— los interrogantes fundamentales de la arquitectura: ¿cuál es el significado de la arquitectura? ¿Cuál es el significado de los espacios y los lenguajes arquitectónicos? ¿Por qué construimos? ¿Cuáles son las relaciones que existen entre la arquitectura, la ciudad, y la sociedad?

**Figura 3.** Segundo proyecto largo, primera fase, equipo 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> nivel, entregado el 10 de marzo de 1967, Atelier Collégial no. 1, ENSBA: Conclusiones, hipótesis y programación zona por zona, a partir del análisis urbano y de los análisis funcionales y sociales del emplazamiento de Moisson.



Fuente: Archivos Olivier Dufau, París.



Juliette Pommier / Andrés Ávila-Gómez / Laura Cañizares-Meneses  
Traducción "Bernard Huet y la fundación de la UP8..."

Por otra parte, la investigación personal realizada por el estudiante remplazaba ahora el *parti*<sup>17</sup> impuesto por el patrón: el objetivo no era ya la transmisión de recetas preestablecidas –formas de organización de probada eficacia–, sino de métodos de concepción adaptables según el caso. Huet ponía en práctica la masyarakat que tanto lo había atraído durante su presencia en los cursos de Louis Kahn: aquel arte socrático capaz de “dar a luz las almas” a través del diálogo y el cuestionamiento. A partir de entonces, las sesiones del Atelier Collégial se convirtieron en largas discusiones en torno a los proyectos presentados, durante las cuales el profesor “asistía al alumbramiento” de las intenciones del

17. Una definición de *parti* es dada por Georges Gromort en su *Essai sur la théorie de l'architecture, Cours professé à l'École nationale des Beaux-arts de 1937 à 1940*, París, Massin, (1.<sup>a</sup> ed. 1942) 1983, p. 128. “Sabenemos que llamamos así a nuestra primera reacción frente al programa que nos proponen: el *parti* que tomamos al dar al conjunto una masa u otra, o a sus elementos principales, un modo de agruparlos y no otro”.



estudiante, ayudándole a deducirlas, identificando cuestiones sobre las cuales el estudiante había trabajado sin necesariamente tener plena conciencia de ello, para llegar finalmente a entender el significado y la lógica que emergían de sus dibujos. Esta pedagogía modificaba radicalmente las relaciones profesor/estudiante: convertía al profesor en un guía y al estudiante en un diseñador autónomo, que hacía de la arquitectura una forma de pensamiento transmisible, en lugar de un *savoir-faire* a adquirir.

Por último, la calidad de la argumentación racional entraba a remplazar el criterio de originalidad que tanto valor tenía en un proyecto beauxartiano: el raciocinio apoyado en el análisis pasaba ahora a ocupar el lugar de la intuición. Para ejercitar la argumentación –una competencia totalmente ausente en la École des beaux-arts–, el reglamento interno del Atelier Collégial determinó la implementación en el seno del atelier de un jurado que despertara en el estudiante la necesidad de reflexionar sus decisiones para luego ser capaz de explicarlas y convertir el proyecto en una verdadera producción intelectual. En este sentido, el reglamento estipulaba que: “Una exposición-debate será realizada en el atelier, durante la cual el estudiante defenderá su proyecto en presencia de sus camaradas”<sup>18</sup>.

Estos cambios implicaron también una nueva percepción de la arquitectura como disciplina universitaria, como lo testimonia el proyecto de reforma redactado en el Atelier Collégial en enero de 1967<sup>19</sup>: la arquitectura debería tomar distancia del mundo del arte e integrar algún tipo de departamento universitario relacionado tanto con las “técnicas del entorno” como con la planeación urbana, el paisajismo y el diseño. De esta manera, la arquitectura cambiaba de paradigma: como disciplina universitaria, se convertía ahora en el objeto de un conocimiento diversificado desde una triple perspectiva tecnológica, sociológica e histórica. La arquitectura no sería ya vista como un arte sometido a la arbitrariedad de la intuición o de la creatividad, sino más bien como una disciplina a la vez racional y significante para la mayoría, e inscrita en el mundo contemporáneo.

Al finalizar el año académico 1966-1967, el Atelier Collégial cerró sus puertas y sus miembros se unieron entonces al denominado Grupo C: aquel año experimental había sido rico en enseñanzas, incluso en los reveses: poner en marcha la colegialidad no era tarea fácil... Junto a la mayéutica, al debate crítico y a la cooperación entre

18. Reglamento del Atelier Collégial 1, 1966.

19. Propuesta de proyecto de reforma de la enseñanza de la arquitectura. Atelier Collégial 1, 1967 (Presentado al Grupo C).

estudiantes, la ambición pedagógica sería a la larga una de las más valiosas lecciones del atelier. En lo que respecta al proceso de diseño, los métodos sistémicos y el rol preponderante atribuido al análisis previo alimentaron el interés por la explicación racional del proyecto, sin que esto implicara una dominación del proceso de concepción.



## La creación de la Unité Pédagogique no. 8 - UP8

Tras las huelgas de Mayo del 68 y el cierre de la sección de arquitectura de la École des beaux-arts, fueron creadas cinco Unités Pédagogiques en París, en septiembre de 1968. Estudiantes disidentes, provenientes de múltiples horizontes y que rechazaban el nuevo marco institucional, se unieron en enero de 1969 a la Unité Pédagogique no. 6 - UP6, para continuar allí la reflexión sobre la enseñanza de la arquitectura: se realizaron asambleas generales y debates permanentes, mientras que un pequeño grupo de profesores organizaba con Huet un “año informativo”<sup>20</sup> con el objetivo de preparar un plan de estudios estructurado para el año siguiente. Rápidamente, dicho grupo se escindió y fundó la UP8 al inicio del año escolar 1969-1970, fusionándose con la Unité d’enseignement et de recherche sur l’environnement – UERE [Unidad de Enseñanza y de Investigación Ambientales], creada el año anterior por Albert Flocon<sup>21</sup>. De dicha fusión resultó una formación híbrida, entre arquitectura y comunicación visual, que compartía las asignaturas fundamentales en un tronco común.

El primer plan de estudios elaborado en el seno de la UP8<sup>22</sup> surgió como resultado de las circunstancias particulares de esta formación híbrida y de las aspiraciones formuladas desde 1967 en el Atelier Collégial, a lo cual se sumaron también las reivindicaciones formuladas en la comisión encargada de la reforma de la enseñanza de la École des beaux-arts de la cual hizo parte Bernard Huet entre 1967 y 1968. En el denominado *Rapport Vert*<sup>23</sup> [Informe Verde] fueron presentados los trabajos de esta comisión, y en él aparecen también organizadas las aspiraciones disciplinares

20. Este grupo interdisciplinario (arquitectos y sociólogos) constituyó el núcleo fundador de la UP8: se trata de Bernard Huet, Claude Bauhain, Jacques Fredet, Georges Maurios, Henri Raymond, Christelle Robin, y Claude Vié. El año informativo se basa, fundamentalmente, en las lecturas de Erwin Panofsky, de Bruno Zevi, Edward T. Hall, de Jean Baudrillard o de Fernand Pouillon.

21. Albert Flocon, cuyo verdadero nombre era Albert Mentzel (1909-1994), era un artista plástico y grabador con formación sobre Bauhaus. La fusión UP8/UERE buscaba, en particular, colocar las artes plásticas en una posición preeminente dentro de la formación de los arquitectos.

22. Este análisis se basa en el programa pedagógico de 1970-1971, procedente de los archivos de la Escuela de Arquitectura de París-Belleville. El de 1969-1970 no ha sido encontrado.

23. Bernard Huet, Jacques Fredet, *Le Rapport vert. Plate-forme d'orientations politiques, de discussion, d'hypothèses d'enseignement*, informe interno de la ENSBA, elaborado a partir de los trabajos de la comisión enseñanza de los huelguistas de la ENSBA, mayo-junio 1968.



y pedagógicas del propio Huet. Muy politizadas, dichas aspiraciones estaban articuladas en torno a dos ejes: por un lado, a una crítica a la sociedad capitalista y al proceso de producción de los objetos construidos; y por otro lado, al deseo de incorporar la enseñanza de la arquitectura a la universidad, en reacción al sistema beauxartiano, a su evidente antiintelectualismo y a su “doctrina implícita”<sup>24</sup>. El plan de estudios de la UP8 exponía a la vez un contenido en ciencias humanas y una crítica social que enriquecían el conjunto de conocimientos y técnicas necesarios en las dos formaciones –arquitectura y comunicación visual–: dicho plan enfatizaba el carácter progresivo de la enseñanza, organizándola según una disagregación de conocimientos que abarcaba tanto los elementos y principios de las formas –el *basic design*–, como el proyecto en toda su complejidad –abordado durante el primer año del segundo ciclo– e involucraba simultáneamente una interpretación general de la sociedad y de la historia, junto con un compromiso crítico derivado del posicionamiento propio del arquitecto como profesional. De esta manera, el plan de estudios se estructuraba a partir de los instrumentos técnicos y conceptuales que conducen al proyecto, lo cual parecía en un primer momento corresponder a una progresión desde la teoría hacia la práctica, o mejor, desde lo abstracto hacia lo concreto. Estos principios están presentes en el examen detallado del programa pedagógico de 1970-1971.

En el primer ciclo, la formación abordaba los conocimientos de base dispuestos en un tronco común, para luego diferenciarse a partir del segundo año en las dos orientaciones posibles: arquitectura o comunicación visual. La formación híbrida explica en parte, el carácter generalista y abstracto del primer año: se trata de “herramientas de ejecución” de la arquitectura –herramientas de representación: dibujo, geometría, color, grafismo, volúmenes; y herramientas de cálculo de los equilibrios estructurales–; y de “herramientas conceptuales” como las ciencias sociales –sociología, economía; lingüística, psicología y antropología del espacio–, la historia de la arquitectura y el análisis arquitectural, y una iniciación a la organización del espacio –*basic design*–. En el segundo ciclo, la enseñanza del proyecto arquitectónico adquiría todo el protagonismo, con talleres [studios] teóricos –de metodología y de análisis en el primer semestre–, y con talleres de proyectos temáticos –“*Mise en forme*” en segundo semestre; “Análisis urbano” en tercer semestre; “Tecnología” en cuarto semestre–. Esta multiplicidad de asignaturas prolongaba la adquisición y la especialización de conocimientos teóricos: construcción, matemáticas, artes plásticas, historia y ciencias sociales, entre los principales. En el tercer ciclo aparecían diversas especializaciones:

24. Según la descripción que da Jacques Lucan en el capítulo “Des principes implicites”, en su obra *Composition, non-composition: architecture et théories, xixe-xxe siècles* (2009, p. 172-189).



talleres temáticos —economía del proyecto, tecnología, planeación urbana—, cursos de ciencias humanas, y otras asignaturas de especialización en tecnología, en historia y en sociología, que abrían potencialmente el camino hacia la realización de un doctorado.

En 1972, pocos años después de su creación, la revista AMC planteó a la UP8 la posibilidad de publicar una primera radiografía de su formación para permitir la presentación no solamente de sus objetivos y de su programa sino también para exponer contenidos de una cantidad importante de sus asignaturas. El resultado de dicha propuesta fue un dossier titulado simplemente “UP8”, auténtico manifiesto de la UP8, redactado por sus profesores, y bajo la forma de una demostración racional que detallaba su visión pedagógica desde lo más global hasta cada una de sus partes: allí se encuentran desde los objetivos generales hasta los métodos aplicados en cada campo disciplinar.

Los objetivos aparecen enunciados en la introducción del dossier, y se establecía que para formar un arquitecto consciente —y crítico— frente al proceso de producción, como también consciente de la diferencia existente entre el espacio arquitectónico y el espacio habitado propio de la práctica social, la UP8 revindicaba un enfoque que articulaba la teoría y la práctica: un ir y venir entre “práctica-teoría-práctica” partiendo de lo real —analizable— para teorizar —una ciencia del espacio arquitectónico— y posteriormente poner en práctica los conocimientos adquiridos. Los talleres teóricos de análisis y de metodología<sup>25</sup> ocupaban un lugar importante en el plan de estudios. Como se observa en el dossier publicado por AMC: dichos talleres constituyan la primera etapa de una articulación entre teoría y práctica<sup>26</sup> [figura 4].

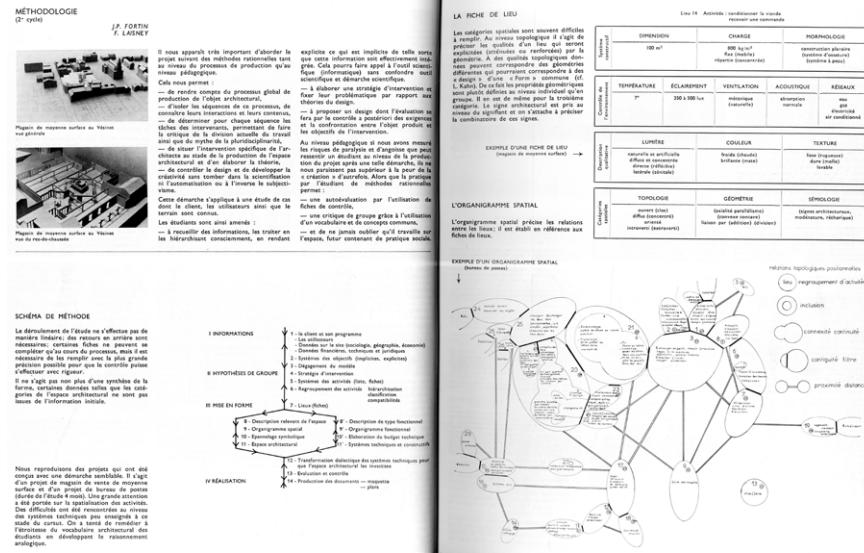
Dicha articulación era evidente, por ejemplo, en la presentación del taller “*Mise en forme*” dirigido por Bernard Huet y François Laisney. El marco pedagógico de los talleres era presentado así: dos días por semana a lo largo del semestre, 20 estudiantes con 2 profesores; trabajos en grupo y proyecto individual; sesiones desarrolladas en diversas formas —exposiciones teóricas, ejercicios prácticos, informes de avances de trabajos por equipos, comentarios de cada intervención individual frente al grupo, etc...—; y un jurado pluridisciplinario —ciencias humanas, tecnología y arquitectura—. De esta manera se desarrollaron los rasgos pedagógicos experimentales propuestos en el *Atelier Collégial*: la colegiatura profesional, la cooperación estudiantil, la argumentación racional de los proyectos y debate crítico sobre “problemas de arquitectura”.

25. Estudio de análisis arquitectural, Ciclo II, semestre 1, Pierre Saddy y Claude Vié. Estudio de metodología, Ciclo II, semestre 1, Jean-Patrick Fortin y François Laisney.

26. Dossier “UP8”, AMC, no. 27, art. citado, p. 15.



**Figura 4.** Taller “Méthodologie” 2.<sup>º</sup> ciclo, 1.<sup>er</sup> año, dirigido por Jean-Patrick Fortin y François Laisney, UP8, 1971-1972



Fuente: Presentado en el dossier “Enseignement”, AMC, no. 27, abril 1972, p. 26-27.

La presentación del taller “Mise en forme” cerraba el dossier publicado por AMC [figura 5], siendo además el único taller de proyecto incluido en el dossier: en su contenido, se presentaron dos ejercicios de proyecto, uno de ellos “corto”—desarrollado en cinco semanas—, y otro “largo”—desarrollado en diez semanas—. En el “proyecto corto” se proponía la readaptación de espacios urbanos alrededor del Institut de France en París; mientras que en el “proyecto largo” se trabajaba en torno al Théâtre des Amandiers en Nanterre [periferia occidental de París], un edificio por entonces en plena fase de elaboración del programa. Los procesos enunciados iban desde el análisis de datos hasta al proyecto: en el primer caso concernían el emplazamiento y su contexto, y en el segundo caso, abarcaban el programa arquitectónico y la reflexión contemporánea sobre la institución teatral.

Para el primer ejercicio, el “proyecto corto”: “La problemática planteadas estaba clara: restituir al usuario la mayor cantidad de espacios que ahora son residuales, que han sido privatizados por la administración o que se encuentran invadidos por el tráfico automotor”<sup>27</sup>. Inscrito en el ideal de reconquista del “derecho a la ciudad” —y a la vida urbana—, enunciado en 1968 por Henri Lefebvre en *Le droit à la ville*, el ejercicio

27. Dossier “UP8”, AMC, no. 27, art. citado, p. 28.



urbano buscaba demostrar la enorme utilidad y la factibilidad de una revalorización de los espacios urbanos en beneficio de los peatones, a partir de intervenciones mínimas y realistas: readaptar el suelo, replantear su ocupación, redefinir sus límites, su mobiliario, su vegetación.

**Figura 5.** Taller “Mise en forme”, 2.<sup>º</sup> ciclo, 1.er año, dirigido por Bernard Huet y François Laisney, UP8, 1970-1971

Fuente: Presentado en el dossier "Enseignement", AMC, no. 27, abril 1972, p. 28-29.

Las ilustraciones sustituyen a las maquetas del proyecto, sistemáticamente asociadas a una hipótesis espacial, como tantas otras soluciones posibles al problema del espacio urbano. En el caso del “proyecto largo”:

El problema del espacio teatral y de su relación con las “formas” del espectáculo estaba en el centro del proyecto mismo, puesto que se hacía necesario crear dos lugares diferentes, uno de ellos para el teatro tradicional de repertorio y otro para las formas del teatro nuevo; lo cual implicaba por una parte, una reflexión histórica sobre los arquetipos del teatro, y por otra, la necesidad de desmitificar las ideas en boga acerca de la polivalencia y del espacio universal que debían estar presentes en un espacio moderno.<sup>28</sup>

28. Dossier "UP8", AMC, no. 27, art. citado, p. 29.



Así, el enfoque programático para el ejercicio proyectual de un teatro combinaba varios elementos: el objetivo de superación crítica del funcionalismo; el método kahniano de reflexión sobre la naturaleza de las “instituciones” humanas, su significado y su origen —la fuente kahniana está presente en la inspiración formal del proyecto que ilustra el artículo del dossier—; y el enfoque histórico y tipológico en pleno auge durante aquellos años en Francia. Al igual que en el Atelier Collégial, la información, el análisis y, sobre todo, la problematización del proyecto corresponde a una visión mucho más estructurada de la arquitectura como disciplina universitaria, fundada ya en un enfoque metódico que encadena información, problemática, hipótesis, *mise en forme* y crítica; y, además, toma elementos tanto de la historia como de la sociología urbana. Las alternativas de representación que incluían la maqueta de estudio, la axonometría programática y el plano contextualizado, constituyeron las principales herramientas de este proceso experimental, en el cual cada una de ellas correspondía a un cuestionamiento preciso. La racionalidad y el compromiso social ocupaban un lugar central en el proyecto y en la elección de los temas y del método, si bien la articulación entre teoría y práctica era pulida a través del proceso y de las herramientas de pensamiento y de producción.

En cuanto al programa de estudios y a los talleres [studios], la organización pedagógica apuntaba a una articulación entre teoría y práctica: no obstante, justamente la disociación de dicho binomio dominaba aún el plan de estudios, en la medida en que los elementos prácticos transmitidos en el primer ciclo se mantenían separados durante el proceso de proyecto. Aunque el taller parecía resolver este problema, su disponibilidad en el marco de la formación solo era posible tardíamente, ya finalizando el tercer año. ¿Obedecía esto a la reacción crítica frente al antiguo sistema beauxartiano? El asunto es que la intelectualización del proyecto y de sus herramientas había postergado el aprendizaje del proceso, y la difícil articulación entre teoría y práctica, si bien esta última ya constituía el núcleo de la cuestión. La evolución ulterior del plan de estudios prestaría especial atención a la resolución de este problema.

## Hacia la tipo-morfología

Durante los años 1973 y 1974, la UP8 se encontraba en un punto de inflexión: en tiempos de una coyuntura económica minada por la primera crisis petrolera, las posiciones de los actores de la UP8 evolucionaban, al igual que sus orientaciones teóricas. Bernard Huet dejaba el cargo de director de la UP8 —sustituido por Claude Cobbi, nuevo director administrativo—, para asumir el cargo de jefe de



redacción en la revista *L'Architecture d'aujourd'hui*, a la cual incorporaría numerosos profesores de la escuela de arquitectura como colaboradores. Huet publicó en las páginas de *L'Architecture d'aujourd'hui* las primeras investigaciones realizadas por el Institut d'études de recherches architecturales et urbaines - IERAU [Instituto de Estudios y de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanas]; y debe mencionarse en particular un fragmento de la investigación urbana sobre la comuna de Le Creusot<sup>29</sup>, en la cual se aplicó el enfoque tipo-morfológico italiano para el estudio de un caso en territorio francés. En aquel momento de surgimiento de una posmodernidad a la francesa, Huet y su equipo se apropiaron de la noción de “tipo”, de manera similar a como dicha noción aparecía en los debates italianos<sup>30</sup>. No solamente “el tipo” asumía la función de “estructura de mediación” entre la ciudad y la arquitectura, sino que además, constituía el instrumento que articulaba la teoría y la práctica, esencial en la pedagogía de la UP8.

Esta restructuración del plan de estudios fue elaborada de manera progresiva, para reposicionar el taller de proyecto en el núcleo de la enseñanza, desde el primer ciclo. En 1972-1973, el Taller I denominado “Introducción a la arquitectura” fue reubicado en el segundo año del primer ciclo, bajo la dirección de Bernard Huet y de Pierre Saddy; y a este, debía seguirle Taller II denominado “Análisis arquitectónico”. A partir de 1974-1975, la introducción a la arquitectura se desarrolló durante todo el primer año del primer ciclo, y los talleres tuvieron lugar durante cada semestre del segundo año, desde el Taller I hasta el Taller VIII. La jerarquía de las asignaturas cambió profundamente, al igual que la organización que estipulaba su progresión. La articulación entre teoría y práctica ya no se veía disociada: ahora estaba presente en el plan de estudios de forma permanente desde el primer año de estudios. En lugar de partir de los conocimientos abstractos para llegar más tarde al proyecto, la enseñanza partía del proyecto concreto para acercarse progresivamente a la complejidad y a la integración de todos los elementos en juego presentes en la arquitectura.

A partir del año siguiente, un segundo cambio alteró la organización de la UP8: para hacer frente al aumento del número de estudiantes —que pasaron de 179 en 1969, a 341 en 1974—, el equipo pedagógico abandonó la enseñanza horizontal y unitaria en beneficio de una nueva división que organizaba cada año en diferentes talleres. Fueron propuestos entonces cuatro “cursus” verticales compuestos por talleres que iban

29. Christian Devillers, “Typologie de l’habitat et morphologie urbaine”, *L'Architecture d'aujourd'hui*, no. 174, julio-agosto 1974, p. 18. La investigación fue publicada íntegramente en 1981; Christian Devillers y Bernard Huet, *Le Creusot : naissance et développement d'une ville industrielle. 1782-1914*, Seyssel, Champ Vallon, 1981.

30. Ver *La Tendenza, une avant-garde architecturale italienne, 1950-1980* (Mazzoni, 2013).



desde el segundo año hasta el final de la carrera, dirigidos por un mismo equipo de profesores. De hecho, la organización pedagógica se asemejaba así un poco al modelo de la École des Beaux Arts del atelier vertical, aunque conservando en este caso los talleres y las asignaturas específicas de cada año. Más allá de la cuestión relativa al número de alumnos, estas nuevas divisiones se explican por las evoluciones doctrinales de los profesores en términos de la pedagogía. En tal contexto, el enfoque tipológico caracterizó más a los grupos bajo la influencia directa de Bernard Huet<sup>31</sup> que a la UP8 en su conjunto, y es por ello que la experimentación que Huet puso en marcha en el año 1975-1976 en el marco del taller vertical denominado “La Ville analogue” [La Ciudad Análoga], obedeció justamente a la profundización en torno a dicho enfoque.

El artículo “Point de vue sur l’enseignement” escrito en 1978 por Huet, resume bien la innovadora concepción de la enseñanza de la arquitectura, extraída en parte de la experiencia y de las ideas italianas. Además de la polémica sobre los secretos de la reforma educativa de 1978 –una reforma que el ministerio llevó a cabo sin consultas y sin ningún proyecto pedagógico, sirviendo solo a los intereses del Ordre des architectes–, Huet exponía en dicho artículo su visión sobre lo que debería ser un arquitecto, y por ende, lo que debería ser la enseñanza de la arquitectura –frente a la masificación de la cual esta es objeto–, así como las nuevas orientaciones pedagógicas que permitirían superar los errores cometidos tras Mayo del 68.

Según la visión de Huet plasmada en el *Rapport Vert* en 1968, el arquitecto debía ser un intelectual socialmente comprometido y un profesional competente capaz de integrar las informaciones del proyecto (programa y sociedad). Una década después, Huet agregaba a aquella visión, la necesidad de un dominio de la dimensión urbana y convencional de la arquitectura, sumado ello a la sensatez en la expresión constructiva con el fin de garantizar una buena comunicación de la arquitectura con su público, siendo aquella respetuosa a la vez de las cuestiones sociales y de los modelos culturales de la población. La idea fundamental expresada en “Point de vue sur l’enseignement” gira en torno a la necesidad de formar a los estudiantes de arquitectura en una verdadera profesión, entendido este concepto como el de una práctica ordinaria de buena calidad, con plena conciencia de las variables sociales y urbanas, en oposición al elitismo que había caracterizado la enseñanza en la École des beaux-arts. El aprendizaje de esta profesión debería seguir una progresión, yendo de lo manual a lo intelectual, de lo simple a lo complejo, y sin perder nunca de vista

31. Titulado originalmente “Théorie et projet” en 1975-1976, este taller reunió a David Bigelman, Bernard Huet, Pierre Saddy y Serge Santelli. Al año siguiente su nombre cambió por el de “La ville analogue”, en referencia directa a la obra de Aldo Rossi, Eraldo Consolascio, Bruno Reichlin y Fabio Reinhart presentada en la Bienal de Venecia de 1976.

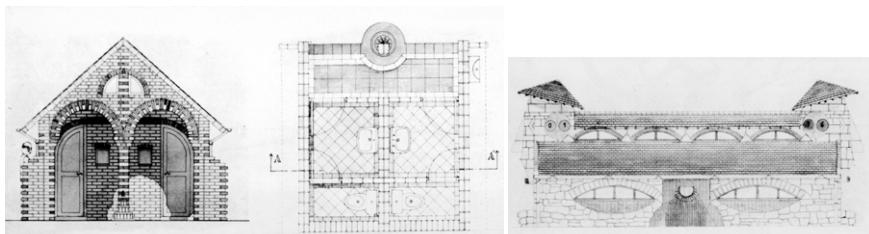


el aspecto concreto de la arquitectura; en otras palabras, el “oficio”, según la lectura que Giorgio Grassi<sup>32</sup> había hecho del discurso de Heinrich Tessenow: el “trabajo artesanal” paciente que integra tradición, significado y construcción dentro de una reinterpretación modesta y racional de los arquetipos existentes. Las ilustraciones del artículo y los textos que las acompañan subrayan además el rol fundamental que desempeñaba el enfoque tipológico en la pedagogía de Huet [figuras 6 y 7].

Aquel mismo año, el artículo fue publicado en su versión italiana en el no. 21 de la revista *Lotus International* bajo el título “L’ insegnamento dell’ architettura in Francia, 1968-1978, da una reforma all’ altra”, al cual Huet agregó una presentación de su taller “La Ville analogue”, en el que había trabajado durante un año articulando seis talleres semestrales –unos 150 estudiantes, de segundo a quinto año– cuyo trabajo coordinado había abordado la planificación y la urbanización de la ville nouvelle de Marne-la-Vallée, en la periferia oriental de París:

El proyecto tenía como objetivo demostrar –sin ignorar la realidad de la construcción actual en Francia– que es aún posible dar a la ciudad una forma diferente, capaz de re establecer una relación adecuada entre la morfología urbana y el tipo de construcción, así como entre la ciudad y territorio, teniendo en cuenta la dimensión histórica de la operación realizada.<sup>33</sup>

**Figura 6** Ejercicio de 1.<sup>er</sup> ciclo, dirigido por Serge Santelli, UP8



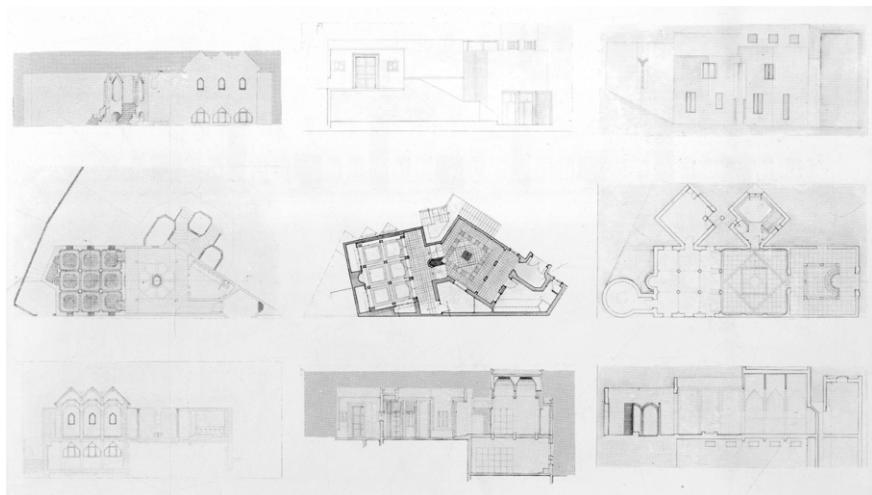
Fuente: Presentado en el artículo “Point de vue sur l’enseignement”, AMC, no. 44, febrero 1978, p. 56, con la leyenda siguiente: “Pequeños edificios en Chevry-Cossigny (Poutaraud y Denicourt, estudiantes de 1.<sup>er</sup> y 2.<sup>º</sup> año). Los ejercicios trataban sobre la utilización de materiales de mampostería mixta. Los ornamentos y la policromía aparecen como productos naturales del proceso constructivo, en lugar de ser piezas estéticas incluidas, como lo son, habitualmente, los temas propuestos para el aprendizaje del color”.

32. Ver *L’architecture comme métier* (Grassi, 1988).

33. Huet (1978, p. 44).



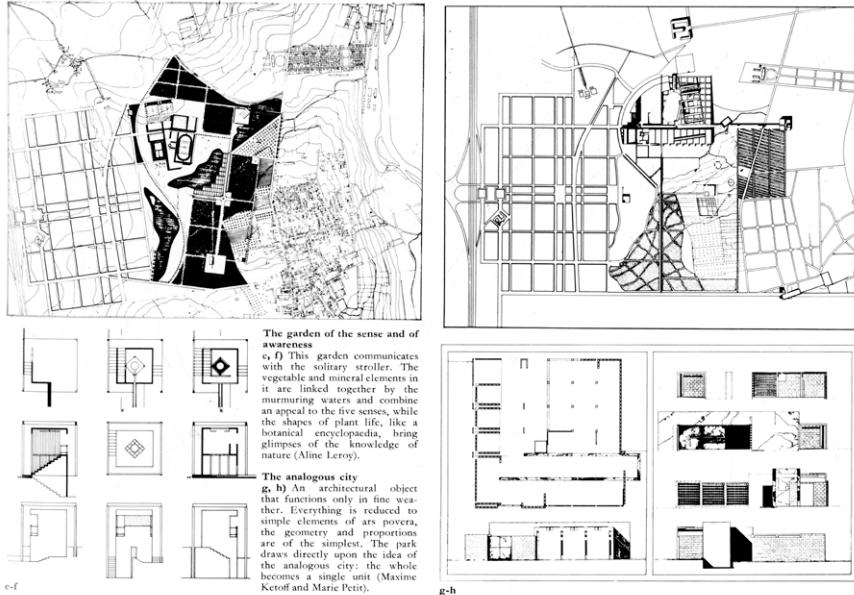
**Figura 7.** Proyecto del 2.<sup>o</sup> año, 1.<sup>er</sup> ciclo, UP8



Fuente: Presentado en el artículo “Point de vue sur l’enseignement”, AMC, no. 44, febrero 1978, p. 57, con la leyenda siguiente: “Mezquita en el centro histórico de Orleans, destinada a trabajadores inmigrantes magrebíes (Galliero, Martin, Salomon, estudiantes de 2.<sup>o</sup> año). Para este proyecto, por razones rituales, no se trataba de una innovación tipológica, sino de buscar, sin ninguna censura estilística, una correspondencia con el espacio árabe”.

La ciudad pasaba así a ser considerada simultáneamente como una obra colectiva y como un mero proceso controlado –una morfología– que integra las arquitecturas en toda su diversidad. Las ilustraciones en el número de Lotus International presentan uno de los fragmentos de esta ciudad replanificada: un parque ubicado en el cruce entre las implantaciones preexistentes y la nueva morfología vial concebida para el ejercicio de “La Ville analogue” [figura 8]. Los proyectos muestran claramente el lugar concedido a lo simbólico y a lo imaginario, dejando de lado los análisis previos sobre el contexto urbano.

**Figura 8.** Taller “Les Jardins de la ville nouvelle”, plan de estudio “La Ville analogue”, UP8, 1975-1976.



Fuente: Presentado en el artículo “Il Giordano della città nuova”, *Lotus International*, no. 21, 1978, p. 44-45.



Juliette Pommier / Andrés Ávila-Gómez / Laura Cañizares-Meneses  
Traducción “Bernard Huet y la fundación de la UP8...”

## Conclusión

Entre 1966 y 1978, la pedagogía concebida por Bernard Huet evolucionó notoriamente, pasando de manera progresiva del universo racional y abstracto de los métodos sistémicos, al universo cultural y concreto de la tipomorfología; y de la disagregación de los conocimientos a su articulación en el marco del proyecto; todo lo cual da fe de un intenso aprendizaje a través de la práctica. Dicha evolución tuvo lugar como resultado de la tensión entre dos modelos: por un lado, el modelo de enseñanza de la École des beaux-arts –el aprendizaje a través de la práctica, sin una teorización explícita–; y por otro lado, el modelo de la Universidad –la teorización de las disciplinas científicas, especialmente la investigación y los protocolos experimentales–. Pero el resultado entre la tensión de dichos modelos resultaba aún más complejo, tendiendo a una hibridación enriquecida por las nociones y elementos que Huet tomó de Louis Kahn, Henri Lefebvre y Aldo Rossi.



Las causas de esta evolución son múltiples. La transformación de la coyuntura teórica y de las esferas de influencia intervino como una causa exógena importante asociada a la modificación de las posiciones sociales de Huet; mientras que las causas endógenas tuvieron su origen principalmente en las lecciones que le dejaba la experiencia: solamente luego de varios años de intentos –con el plan de estudios y con los talleres– en el Atelier Collégial y luego en la UP8, se hizo posible la reevaluación de los modelos y la restructuración de la pedagogía a partir de la articulación entre teoría y práctica. Y del mismo modo que ocurre durante un proceso de investigación, la conceptualización del problema permitió su resolución, a través de hipótesis y de experiencias. La causa endógena más importante fue sin duda la evolución del pensamiento arquitectónico de Bernard Huet: su cambio de paradigma hacia una arquitectura urbana acompañó la mutación de su pedagogía hacia la tipo-morfología. La resonancia entre el pensamiento arquitectónico y la pedagogía tuvo su punto culminante en los contenidos del taller “La Ville analogue”, en donde el método tipomorfológico sirvió para articular los diferentes talleres, dentro de una morfología establecida.

Más allá de las rupturas que caracterizaron dicha evolución, se constata también una serie de continuidades. Desde el Atelier Collégial hasta “La Ville analogue”, tanto la colegiatura y la cooperación estudiantil, como el marco pedagógico y la mayéutica se desarrollaron y perfeccionaron: se definió la pedagogía del taller aun cuando su articulación con las otras disciplinas seguía aún buscándose. De la misma manera, los objetivos de la formación se consolidaron, con el propósito de formar arquitectos intelectualmente críticos y profesionalmente competentes. El contenido de las competencias y la visión en torno a la arquitectura y a la ciudad evolucionaban; y a este respecto encontramos a mediados de los años 1980 estas palabras del propio Bernard Huet: “Algunos arquitectos, y no los menos importantes, están preparados para aceptar una nueva situación en donde el arquitecto desaparecerá ante la evidencia de la arquitectura; y la arquitectura lo hará ante la necesidad de la ciudad”<sup>34</sup>.

## Referencias y fuentes

- [1] [Dossier “Enseignement”, *Architecture Mouvement Continuité - AMC*, no. 27, abril 1972, p. 1-32].
- [2] Bernard Huet, Jacques Fredet, (1968). *Rapport vert. Plate-forme d'orientations politiques, de discussion, d'hypothèses d'enseignement*, París: ENSBA.

34. Huet (1986, p. 13).



- [3] Bernard Huet, (1978). "Il Giordano della città nuova", *Lotus International*, no. 21, p. 44-45.
- [4] Bernard Huet, (1978). "L'insegnamento dell'architettura in Francia, 1968-1978, da una reforma all'altra", *Lotus International*, no. 21, p. 36-43.
- [5] Bernard Huet, (1978). "Point de vue sur l'enseignement", *Architecture Mouvement Continuité - AMC*, no 44, p. 52-59.
- [6] Bernard Huet, (1986). "L'architecture contre la ville", *Architecture Mouvement Continuité - AMC*, no. 14, p. 13.
- [7] Christopher Alexander, (1964). *Notes on the synthesis of form*, Harvard: Harvard University Press. [De la synthèse de la forme, París, Dunod, 1971].
- [8] Cristiana Mazzoni, (2013). *La Tendenza, une avant-garde architecturale italienne, 1950-1980*, Marsella: Parenthèses.
- [9] Éric Lengereau, (1992). *Histoire de l'Unité Pédagogique no. 8, Berceau d'un renouveau, 1966-1978*, Informe de investigación, París: CIRHAC.
- [10] Éric Lengereau, (2001). *L'État et l'architecture: 1958-1981. Une politique publique?*, París: Picard.
- [11] Geoffrey Broadbent y Anthony Ward (ed.), (1969). *Design Methods in Architecture, Symposium (1967: Portsmouth School of Architecture)*, Londres: Lund Humphries.
- [12] Georges Gromort, (1942). *Essai sur la théorie de l'architecture: Cours professé à l'École nationale supérieure des beaux-arts de 1937 à 1940*, París: Vincent, Fréal.
- [13] Giorgio Grassi, (1988). *L'architecture comme métier*, Liège: Mardaga.
- [14] Gordon Cullen, (1964). *Townscape*, Londres: Architectural Press.
- [15] Henri Lefebvre, (1968). *Le Droit à la ville*, París: Anthropos.
- [16] Jacques Lucan, (2009). *Composition, non-composition: architecture et théories, XIXe-XXe siècles*, Lausanne: Presses polytechniques et universitaires romandes.
- [17] Jean-Louis Violeau, (2005). *Les Architectes et Mai 68*, París: Recherches.
- [18] Juliette Pommier, (2010). *Vers une architecture urbaine, la trajectoire de Bernard Huet, bajo la dirección de Jean-Louis Cohen*, Tesis doctoral en Arquitectura, París: Université Paris 8.
- [19] Juliette Pommier, (2011). "Déclin et renouvellement des modèles pédagogiques à l'École des beaux-arts : l'Atelier Collégial no. 1 (1960-1970)", en: Guy Lambert y Estelle Thibault (dir.), *L'Atelier et l'amphithéâtre: les écoles de l'architecture, entre théorie et pratique*, Wavre: Mardaga, p. 173-196.
- [20] Kevin Lynch, (1960). *The Image of the city*, Cambridge: M.I.T. Press, 1960. [L'Image de la cité, París, Dunod, 1969].
- [21] Michel Denes, (1999). *Le Fantôme des Beaux-arts, L'Enseignement de l'architecture depuis 1968*, París: La Villette.



## Otros documentos

---

- [22] Reglamento del Atelier Collégial 1, 1966.
- [23] Propuesta [presentada al Grupo C] para el proyecto de reforma en la enseñanza de la arquitectura. Atelier Collégial 1, 1967.
- [24] Récépissé de Déclaration d'Association (Ley de 1901), Préfecture de Police de Paris, République française, con fecha del 17 de junio de 1966.

## Antiguos alumnos y profesores entrevistados

---

- [25] Olivier Dufau, Marc Emery, Jean-Patrick Fortin, François Laisney, Pierre Saddy y Serge Santelli.

